



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

HISPANISMOS EN EL ÁRABE MARROQUÍ

Autora

Karima Lahssini

Directora

Rosa María Castañer Martín

Facultad de Filosofía y Letras
2016/2017

RESUMEN

En este trabajo de fin de grado se ha realizado un análisis de los préstamos hispánicos introducidos en el árabe dialectal marroquí. Comentamos para ello el contexto histórico para conocer en qué momentos y cómo fueron introducidos estos préstamos en el árabe marroquí, realizamos un estudio lingüístico para entender cómo se han adaptado estas voces al habla marroquí y, para comprobar su vitalidad, elaboramos una encuesta a jóvenes hablantes de este dialecto partiendo de un corpus seleccionado del *Glosario de mil quinientas voces españolas usadas entre los marroquíes en el árabe vulgar* de Mohamed Ibn Azzuz.

INDICE

1. Introducción.....	1
1.1. Propósito del trabajo.....	1
1.2. Metodología.....	1
1.3. Bibliografía sobre el tema.....	2
2. Contexto histórico.....	3
2.1. La reconquista.....	3
2.2. Expulsión de judíos y moriscos.....	5
2.3. Contacto con Ceuta y Melilla.....	9
2.4. Clérigos hispanos en Marruecos: la orden franciscana.....	11
2.5. Protectorado español en Marruecos.....	12
2.6. Situación actual.....	12
3. Estudio lingüístico.....	13
3.1. Situación lingüística actual.....	13
3.2. Cambios y adaptaciones.....	14
3.2.1. Morfología.....	14
Artículo.....	14
Género y número.....	14
3.2.2. Fonética.....	15
Vocalismo.....	15
Consonantismo.....	17
Acento.....	19
Otros cambios.....	19
3.2.3. Léxico y semántica.....	21
4. Extensión y vitalidad de los préstamos.....	21
4.1. Préstamos poco usados.....	23
4.2. Préstamos de uso general.....	24
5. Conclusiones.....	25
Anexo.....	28
Bibliografía.....	33

1. INTRODUCCIÓN

1.1. PROPÓSITO DEL TRABAJO

El objetivo del presente trabajo es hacer una aproximación al estudio de los hispanismos que encontramos en el árabe dialectal marroquí, y más concretamente, de los que se encuentran generalizados entre los hablantes de todo el territorio marroquí.

Para ello se realiza, primero una contextualización sobre la influencia que ha tenido el español en el dialecto marroquí y cómo ha sido introducido mediante diferentes vías desde el período de la reconquista hasta la actualidad.

Después se realiza un análisis lingüístico del proceso de adaptación de una serie de hispanismos seleccionados, teniendo en cuenta las características de las lenguas en contacto; el análisis se divide en cambios morfológicos, con atención al artículo, al género y al número, y adaptaciones fonéticas referidas al vocalismo y consonantismo, con unas breves notas sobre cuestiones semánticas.

El trabajo se completa con una encuesta, para contrastar y verificar la generalización de dichos préstamos por el territorio marroquí.

1.2. METODOLOGÍA

Mi intención es analizar los hispanismos que están ya muy asimilados en el árabe marroquí y que los hablantes de esta lengua utilizamos a diario sin percatarnos de su origen español; tanto es así que para poder realizar un listado de palabras, no bastaba con recordar o identificar estas palabras entre mi léxico del árabe marroquí, sino que era preciso recurrir a una lectura previa de trabajos que han abordado esta cuestión. Ha sido clave la lectura del glosario de Mohammad Ibn Azzuz (1953); de toda esta lista de mil quinientas palabras que nos da Ibn Azzuz, han sido escogidas solo ciento seis, que considero que pueden ser las más usadas por todos los hablantes del árabe dialectal marroquí. Por otro lado ha sido necesaria una lectura de la bibliografía existente tanto sobre el contexto histórico y el contacto entre los países, como sobre los fenómenos lingüísticos y el proceso de adaptación de los préstamos.

Para cotejar el nivel de uso de estos préstamos se ha realizado un trabajo de campo, una encuesta con todo el corpus de préstamos, seleccionados a partir del glosario de Mohamed Ibn Azzuz (el listado de palabras se adjunta como anexo); en primer lugar están los meses del año, después el resto de palabras ordenadas alfabéticamente y en un grupo aparte las palabras que en su paso al *dāriža*¹ han añadido el artículo *el-*.

1.3. BIBLIOGRAFÍA SOBRE EL TEMA

A diferencia de los arabismos en el español, el tema de los hispanismos en el árabe ha tenido menos atención por parte de los lingüistas; la bibliografía sobre esta cuestión es escasa; nuestro punto de partida es el trabajo de Ibn Azzuz (1953), uno de los primeros lingüistas en tratar este tema mediante la recogida de un listado de préstamos del dialecto marroquí que él consideraba procedentes del español; antes de este tenemos otro trabajo similar de principios del siglo XX de Rittwagen (1909), que se ocupa sobre todo de préstamos pertenecientes al vocabulario marítimo del puerto de Salé y Rabat. Si queremos conocer más sobre historia del contacto del español y el marroquí, la evolución morfológica de estos préstamos, etc., podemos recurrir a trabajos más recientes, aunque centrados en determinadas zonas, sobre todo en aquellas en las que más presencia del español hay, por ejemplo Ceuta y Melilla.

En el caso de Melilla es más difícil el estudio de la influencia del español, ya que en esa zona se habla más el bereber que el árabe marroquí y esto hace que los estudios se limiten solo a las personas conocedoras de la lengua rifeña, como el profesor Mohand Tilmatine (2011), el cual realiza su trabajo en colaboración con la revista internacional de lingüística iberoamericana (RILI) en la que podemos encontrar varias contribuciones que han resultado de gran utilidad al elaborar el presente trabajo.

Gran interés tienen las investigaciones de Vicente (2011), que tiene en cuenta cuestiones diacrónicas para acercarnos a las situaciones sincrónicas de la presencia del español en el árabe marroquí, o Vicente (2007) centrado en la zona de Ceuta, lo mismo que Sayahi (2011), que analiza los rasgos semánticos y la adaptación de los préstamos del español que se usan en el árabe marroquí actual; en este último estudio es interesante el análisis fonológico que realiza de las vocales y las estructuras silábicas, rasgos que sufren

¹También *dariya* es la forma en árabe marroquí para referirse a esta misma lengua.

más modificaciones a la hora de la adaptación de los préstamos al árabe marroquí. O Benyahia y Aguadé (1987), que se ocupa de un número reducido de hispanismos recogidos todos en el territorio de Casablanca, la mayoría de estos préstamos los podemos encontrar prácticamente por todo el país y no solo en Casablanca.

2. CONTEXTO HISTÓRICO

El contacto entre las variedades del español y los dialectos norteafricanos se ha dado mediante diferentes vías y en diversas épocas. El latín llegó al continente africano gracias a la extensión del Imperio Romano; con el paso del tiempo el latín vulgar se convirtió en la lengua vernácula de algunas regiones del norte de África, sobre todo de las zonas más urbanas, conviviendo así con la lengua materna de los autóctonos de la zona, el bereber. De este contacto lingüístico se han introducido préstamos latinos en el bereber, de los que Vicente (2011:61) nos da algunos ejemplos: *azaglu* 'yugo' < IUGULUM, *urtu* 'huerto' < HORTUS.

Más adelante, con la llegada del Imperio islámico al norte de África, el árabe se convirtió en la lengua dominante de la zona por su gran prestigio, ya que era una civilización más avanzada, y también por la rápida extensión de la religión musulmana por toda la región. El latín desapareció paulatinamente, mientras que el bereber se conservó como lengua rural, sobre todo en las zonas montañosas, hasta la actualidad.

Después de este breve resumen sobre la situación lingüística inicial del norte de África, veamos una breve introducción histórica sobre la conexión entre la península ibérica y Marruecos.

2.1. LA RECONQUISTA

Para entender mejor las relaciones entre los dos países, y sobre todo la influencia que ha tenido España sobre Marruecos, vamos a remontarnos a un suceso clave: la victoria de los cristianos en la batalla de las Navas de Tolosa en el año 1212²; gracias a esto

²El 16 de julio de 1212, la coalición cristiana formada por unos 70.000 soldados, encabezada por Castilla, derrotó a los 120.000 musulmanes del imperio almohade en el norte de la provincia de Jaén, junto a Despeñaperros. Aquella victoria marcó el declive musulmán y el inicio de la fase final de la Reconquista.

consiguieron ganar confianza en sí mismos, no solo para reconquistar la península sino también para adquirir una posición privilegiada en el norte de África. Varios fueron los motivos de la expansión de los españoles por el norte de África: el espíritu de cruzada, la expansión territorial, la defensa de las costas y lucha de corso³, además de los intereses comerciales. Los españoles consiguieron instalarse en territorio marroquí mediante varias formas: la creación del Obispado de Marrakech en 1266, la conquista de Salé en 1260, ciudad que goza de una buena ubicación estratégica en la costa atlántica, entre otras que analizaremos más adelante.

En el territorio marroquí, después de los almohades, asumieron el mando los meriníes, los mismos que habían perdido la batalla del río Salado⁴ contra Alfonso XI en el año 1340; esta derrota puso fin a las intervenciones activas del Magreb sobre la Península. Después de esta batalla se conquistó Algeciras, lo que dio a los españoles un acceso directo al Estrecho. A mediados del siglo XIV se establecieron varios consulados de Aragón y Mallorca en el norte de África, entre ellos el de Ceuta. Otro hecho clave es el tratado de Tordesillas (1449), por el que Portugal y España se repartieron el territorio marroquí; España no podía navegar más al sur del cabo Bajador⁵ y por tanto estableció su actividad comercial en la costa marroquí.

Tras la derrota del reino de Granada en el 1492, en un primer momento se le permitió a la población musulmana conservar su religión y su lengua materna, el árabe, pero más tarde y tras varias rebeliones fueron expulsados. La mayoría emigraron al norte de África, las clases más elevadas de la sociedad de Al-Ándalus fueron los primeros en emigrar y se instalaron en ciudades y principalmente en Fez; sin embargo, las clases más bajas: labradores, artesanos, pequeños comerciantes, etc., se asentaron en las zonas costeras del Mediterráneo, sobre todo en Tetuán y en Tazuta, ciudad cercana a Melilla; también se asentaron en la costa atlántica, aunque en menor medida, en las ciudades de Arcila y Larache. Estos emigrantes llevaron la tradición granadina a estas ciudades, sus técnicas de

³*Corso*: 'campaña marítima que se hace al comercio enemigo, siguiendo las leyes de la guerra' (DLE).

⁴Batalla librada el 30 de octubre de 1340 en la actual provincia de Cádiz, en ella se unieron Castilla y Portugal para derrotar a los meriníes, último reino magrebí que intentaría recuperar Al-Andalus.

⁵*Cabo bajador* es un destacado cabo de la costa atlántica norafricana, situado en la costa norte del Sáhara occidental.

cultivo, de construcción, su estilo de vida y, cómo no, también su lengua, el romance andalusí.

En el siglo XVII llegó al trono Mulay Ismail, probablemente el sultán más polémico que ha tenido Marruecos; pertenecía a la familia Alawita, descendiente del profeta Muhammad, por tanto era de origen árabe, a diferencia de los almohades que eran bereberes; este se interesó más por las relaciones con Europa debido a su intento de modernizar Marruecos y sobre todo por intereses económicos, para financiar su gran ejército.

2.2. EXPULSIÓN DE JUDÍOS Y MORISCOS

La emigración de la población musulmana de la península ibérica hacia el norte de África se dio en goteo durante los siglos XVI y XVII, pero el gran éxodo se dio entre 1609 y 1614. Según el arabista Epalza (1992), dependiendo de su lugar de residencia en la península, emigraron a una zona u otra del norte de África; es importante saber esto, ya que influye sobre qué tipo de dialecto peninsular se llevaron a cada zona: los moriscos de Andalucía y Extremadura, que hablaban el árabe, optaron por la ciudad de Orán y la costa atlántica; los moriscos de Aragón y Castilla, que no hablaban árabe sino que eran hispanófonos, emigraron a las ciudades de Tatúan y Salé; dentro de este grupo cabe señalar que hay una diferencia entre los primeros en emigrar, que hablaban el dialecto andalusí, y los últimos que ya hablaban dialecto romance.

Los moriscos de la Corona de Aragón se concentraban sobre todo en Valencia; según Lapeyre (1986) había unos 135.000, mientras que en Aragón y Cataluña había 61.000 y 5.000 respectivamente; esto se debe a que Valencia era la conquista cristiana más reciente; allí estaban confinados en las zonas montañosas del interior de Castellón, Valencia y Alicante, para evitar su contacto con los musulmanes que llegaban a comerciar en las costas y sobre todo con los turcos. En Aragón estaban sobre todo en las zonas del valle de Ebro, en la provincia de Teruel y, en Huesca, en la zona de Barbastro, Monzón y Fraga.

Los moriscos de la Corona de Castilla, según Lapeyre (1986), eran unos 200.000, distribuidos por Castilla, La Mancha, Extremadura y Andalucía.

En Marruecos, como hemos dicho, llegaron a los dos puertos más importantes del momento, Salé-Rabat y Tetuán; la estrategia de Marruecos era que estos andalusíes le sirvieran de protección ante la amenaza de los cristianos españoles y portugueses, por eso le interesaba instalarlos en las zonas de la costa.

La primera generación de inmigrantes moriscos, junto con los judíos, eran considerados foráneos; en un primer momento conservaron sus tradiciones de origen hispano, su lengua, su cultura, etc. Y tomaron nombres según su origen en la península: *Garnati*, de Granada, *Balansi*, de Valencia, *Saraqusti*, de Zaragoza. Poco a poco fueron integrándose en la sociedad marroquí y adoptando nombres árabes o musulmanes. Los nacidos ya en Marruecos, la segunda generación, no se distinguían de la población autóctona marroquí. Como indica Epalza (1992:143)

Los moriscos de la primera generación de inmigrantes del XVII tienen evidentemente un aspecto de extranjeros musulmanes o islamizados que actúan en actividades militares y marítimas, sea de paso, como traductores y embajadores. Serán gente de frontera, también en Marruecos, instalados sobre todo en ciudades costeras (Rabat-salé, Tetuán), como lo harán en el resto de las ciudades costeras magrebíes⁶

Como hemos podido ver, los moriscos, o más bien los andalusíes, ya que adaptan este nombre cuando llegan al continente africano, estuvieron siempre en las zonas costeras, dedicándose al comercio y al servicio militar. Eran zonas de intercambios comerciales y culturales entre África y Europa, por lo que conservaban su lengua para comunicarse con los hispanohablantes, entre los que habría comerciantes y marinos, esclavos españoles, viajeros, etc. Entre los moriscos también se encontraba gente con un alto nivel intelectual; Epalza (1992: 157) nos habla del escritor y viajero Al-Háyari Bejarano, que pertenecía a una familia asentada en Salamanca, y que antes de su llegada a Marruecos había hecho en la Península trabajos de traducción de documentos escritos en árabe como *romanceador*⁷ y era un gran conocedor del árabe, él mismo relata cómo a su llegada a Marruecos las gentes de allí alababan su perfecto acento árabe; lo que según Epalza (1992: 159) no era extraño teniendo en cuenta que la mayoría de la población humilde en ese momento eran hablantes de bereber:

⁷*Romanceador* 'que romancea', y *romancear* 'traducir al romance' (DLE).

Cuando llegamos a Bukkala [mercado rural junto a Azimmur]...los musulmanes vinieron a preguntar al criado del alcaide de Azimmur que me acompañaba si yo era musulmán, y él les dijo que sí [a pesar de la indumentaria hispánica]. Entonces me rodearon por todas partes gritando:

« ¡Haz la profesión de fe!»

Yo callaba, pero ellos insistieron tanto que por fin dije:

«Confieso que no hay más Dios que Allah, el Solo y el Único, y confieso que Mahoma es Su Siervo y Su Enviado».

Ellos entonces dijeron:

« ¡Por Dios! que lo ha pronunciado mejor que nosotros».

Entonces fueron a buscar dátiles y otros productos que se vendían en el mercado y me los trajeron con algunas monedas de plata. Yo les dije que no quería nada de todo ello. Cuando volví [Azimmur] el alcaide me preguntó:

« ¿Qué te ha parecido?»

Yo le conteste entonces:

«Doy gracias a Dios por no haber encontrado ningún enemigo entre estas gentes. En países cristianos no encontrábamos en los mercados más que enemigos y no podíamos absolutamente hacer pública profesión de fe. Ahora en cambio los musulmanes me han exhortado a hacerla y, al oírmela, se han alegrado todos. Por eso comparo el temor que teníamos entre los cristianos y las penas del camino con las cosas terribles que sucederán en el Día del Juicio, y nuestra llegada entre los musulmanes a la entrada del Paraíso⁸.

Podemos comprobar a través de este testimonio que los moriscos fueron bien acogidos a su llegada, y se integraron muy rápido. Juan Alfonso Aragonés fue otro autor de origen morisco que continuó la escritura de algunas de sus obras en castellano; a petición del sultán compuso unos poemas anti-cristianos (Epalza, 1992: 165).

Cabe señalar la situación de diglosia que tenía en esos momentos Marruecos; había al menos tres lenguas habladas por la mayoría de la población; por un lado tenemos el árabe clásico o culto, que sobre todo se utilizaba para la escritura y en la administración; era lengua de comunicación de la élite religiosa e intelectual. El bereber y sus variantes (*amazigh*, *chalha*, *rifiya*)⁹ era la lengua vernácula de la mayoría de la población rural y de la montaña; el árabe coloquial, la *dāriža* o árabe marroquí, era hablado por parte de la población urbana.

Los andalusíes conocían o no el árabe dependiendo de su fecha de llegada; los primeros en llegar eran arabófonos, mientras que los últimos en hacerlo y los llamados

⁹Así se llaman en Marruecos las tres variantes importantes del bereber: *amazighes* la que se habla en la zona del Sus (provincia de Agadir), *chalha* en la zona central de Marruecos (Azro, Khenifra) y *rifiya* en la zona del Rif (Alhucemas, Nador).

«renegados», que eran cristianos exiliados en Marruecos, desconocían en su mayoría el árabe marroquí, que al fin y al cabo era la lengua de comunicación más habitual.

Los andalusíes hablaban el dialecto árabe andalusí, no muy diferente del dialecto marroquí, pero no hablaban bereber, y tampoco harían mucho esfuerzo en aprenderlo ya que la lengua de prestigio era el árabe; el castellano lo utilizarían en situaciones puntuales, ya que el castellano se asociaba al cristianismo y podían ser acusados de herejía. Como indica Epalza (1992-191):

Por lo que se refiere a la lengua española en general, el castellano, aunque se haya encontrado en Juan Aragonés rasgos del dialecto andaluz en sus escritos, es muy probable que los moriscos de la primera generación lo conservaran y lo utilizaran entre ellos, especialmente los que apenas sabían el árabe, como los hornaceros de Salé. También lo podían utilizar como «jerga» entre ellos, para no ser comprendidos por otros, como conservaron los judíos su lengua en exilio y en sus *ghettos* y como lo hicieron los moriscos fabricantes de bonetes o chechías, en Túnez, para mantener el secreto de su fabricación.

En resumen, los moriscos de la primera generación utilizaban más el castellano como lengua de comunicación, sobre todo en contextos familiares, y se mantuvieron en constante contacto con los españoles en las costas marroquíes. Según Epalza es difícil concretar cuál fue la cantidad de hispanismos que introdujeron exclusivamente los moriscos en el árabe marroquí, ya que casi no hay documentos escritos que lo puedan documentar, debido en parte al carácter coloquial de esta lengua. Pero hay un campo lingüístico en el que los moriscos han dejado huella y es el de la antroponimia; a diferencia de lo que ocurrió en otros países árabes, en Marruecos se les permitió conservar el apellido que tenían; tener un apellido hispano era algo exótico que dotaba al portador de un cierto prestigio; significaba además ser de origen andalusí, los últimos musulmanes de la tierra tan apreciada y reivindicada. Ya hemos mencionado ejemplos de apellidos que reflejaban el origen peninsular (como *Garnati*) a los que podemos añadir apellidos de origen hispano (*Medina, Bejarano, Benito, Bernal*) o indicadores de oficio (*Molinero, Fustero*). Un rasgo morisco sería la tendencia de utilizar el fonema /š/ en vez de /s/, o /ž/ en vez de /x/ (Vicente 2011: 72).

El caso de los judíos fue algo diferente; su llegada a Marruecos fue anterior a la de los moriscos, en el año 1492. Los judíos hablaban el dialecto *hakitia*, una mezcla de una

variedad del romance con rasgos del hebreo y del árabe (Vicente, 2011: 64). Los judíos de origen andalusí conservaron su dialecto durante mucho tiempo como marca de identidad frente al resto de judíos marroquíes. Cuando desapareció este dialecto dejó préstamos que solo son usados por la comunidad judía de Marruecos, por tanto han caído en total desuso después de la emigración de los judíos a Israel, Francia y Ceuta.

2.3. CONTACTO CON CEUTA Y MELILLA

Ceuta ha sido un lugar de paso de poblaciones migratorias a lo largo de toda la historia; el paso de diferentes gentes, lenguas y religiones ha determinado la evolución de las lenguas habladas en esta ciudad autónoma. Los primeros en llegar fueron sus fundadores, los fenicios; después, en el año 40 d. C., pasó a formar parte del imperio romano a los que se atribuye el nombre, en latín *Septum Frateres*, que hace referencia a los siete montes que rodean la ciudad; de aquí ha pasado al árabe como *Sabta* y al español como *Ceuta*. Tras los romanos, Ceuta estuvo también bajo el mandato de los bizantinos; después se arabizó con la llegada del imperio musulmán y, al igual que pasó con el resto del Magreb, el bereber fue sustituido por el árabe gracias a la rápida islamización de la zona, desde que formó parte del Califato de Córdoba. Cada invasión e instalación de nuevos habitantes tuvo alguna repercusión lingüística en Ceuta, como indica Vicente (2007); la lengua que podemos considerar autóctona de la región es el bereber según S. Chaker¹⁰.

Ceuta pasó a formar parte de la Corona española en 1581 tras la victoria de Felipe II contra las tropas portuguesas de Antonio prior de Crato en la batalla de Alcántara (1580). Portugal en el año 1640 consiguió la independencia pero Ceuta continuó bajo mandato de Felipe IV. A partir de esta época es cuando se empieza a notar más la movilidad de población española a Ceuta, sobre todo de tropas, ya que debido al aumento de la mortandad por las epidemias y por los constantes ataques de los musulmanes, la ciudad se había quedado sin defensa militar. Aparte de militares también llegó población civil procedente sobre todo de Andalucía:

Esta población llegada de Andalucía representaba un 59,32% siendo Cádiz y Málaga las dos provincias que han aportado el contingente más numeroso de población civil (respectivamente un 28,41% y un 27,13%), mayoritariamente

¹⁰Citado por Vicente (2007: 22).

mujeres. En cuanto a la inmigración militar, la mayor parte procedía de Sevilla y de Granada (Vicente, 2008:33).

Al igual que pasó con América, la variedad del español que predominará en Ceuta es el andaluz, pero, como indica Vicente (2011:62), podemos encontrar rasgos procedentes de variedades del norte de la Península.

En cuanto a la población musulmana, el resultado de la diversidad cultural que ha habido en Ceuta a lo largo de la historia ha sido la creación de un nuevo dialecto conocido como árabe ceutí; una alternancia de códigos del árabe marroquí y el español (fenómeno lingüístico conocido como *codeswitching*), algo similar a lo que se da entre el español y el inglés en zonas hispanófonas de EEUU (el *spanGLISH*).

Melilla presenta una situación similar a la de Ceuta, fue conquistada por españoles en el año 1497, pero su poblamiento por ellos fue escaso hasta el año 1860. El español que se habla en Melilla es una mezcla de varios dialectos de la península, aunque al igual que en Ceuta predomina el andaluz sobre todos. Lo que sucede en Melilla, a diferencia de Ceuta, es que se produce una interacción entre el español y el bereber rifeño, ya que es la lengua vernácula de la zona. Pocos son los trabajos sobre el contacto lingüístico del español de Melilla y el bereber; solo lingüistas conocedores del rifeño, como Mohand Tilmatine¹¹, han podido contrastar el resultado del contacto de las dos lenguas. Al igual que en Ceuta, en Melilla también tenemos el fenómeno de *codeswitching*, pero el contexto en Melilla es algo diferente como indica Tilmatine (2011: 31):

Para los melillenses de lengua amazige, practicar el *codeswitching*, en ciertas situaciones, más bien una norma que una excepción. La alternancia entre una lengua y la otra está más presente, claro, entre los hablantes que dominan mejor el español y con un cierto nivel educativo. Las personas analfabetas suelen también utilizar palabras españolas en la comunicación, pero, en general, se trata más bien de préstamos antiguos y bien integrados en el rifeño, que de verdadera alternancia entre las dos lenguas.

Teniendo en cuenta que el rifeño en particular, y el bereber en general, es una lengua de uso exclusivamente oral y la evolución de su léxico es casi nula a lo largo de la historia, por tanto los hablantes acuden a otras lenguas para completar su léxico, y por ello el

¹¹ Vid. Mohand (2011) y Mohand- Morgenthaler (2011).

bereber no solo de la población de Melilla sino también de las regiones limítrofes como Bini Ensar y Nador, está enriquecido con préstamos en español.

2.4. CLÉRIGOS HISPANOS EN MARRUECOS: LA ORDEN FRANCISCANA

Los creadores de esta Orden y los primeros en llegar a Marruecos no eran hispanohablantes, pero a partir del año 1630 y hasta nuestros días sus integrantes son españoles. Su misión en el país era principalmente el cuidado espiritual y sanitario de los cautivos cristianos que eran propiedad del sultán. Fernández y Romeral (1921:7) nos indica que la misión de los Franciscanos en un primer momento era ante todo espiritual:

Los santos Misioneros le refirieron todo cuanto en Sevilla habían padecido por la Fe cristiana, e hicieronle presente, que predicar esa misma Fe, era el propósito que traían con su venida a Marruecos.

Los franciscanos, nada más desembarcar en Marruecos, comenzaron su misión evangelizadora; se movían por la medina y ahí donde veían un grupo de autóctonos predicaban su Fe. Se sucedieron varias generaciones de clérigos de esta orden y con el paso del tiempo se fueron expandiendo y afianzando por el territorio marroquí; se instalaron en las ciudades de Marrakech, Fez, Tetuán y también en la capital ismailí, Mequínez. Durante el sultanado de Mulay Ismail estos clérigos gozaron de ciertos privilegios: libre circulación por el país, autorización para disponer de moradas e iglesias, autorización para introducir en el país productos destinados al servicio de los cautivos y la Iglesia, etc.

Gracias a sus peticiones al sultán consiguieron la construcción de un hospital y una botica donde no solo atendían a los cautivos heridos y enfermos sino también a población marroquí. Por ello «Su identidad española aproximaba hasta lo más cotidiano de la sociedad marroquí el conocimiento de España y el modo de ser de los españoles» (Vilar y Lourido, 1994: 255). Tenemos constancia de que estos religiosos durante su misión con los cautivos no mostraron mucho interés por aprender la lengua vernácula del país¹².

Posteriormente consiguieron extenderse por todo el país, y en varias ciudades abrieron escuelas y centros religiosos. El papel de los franciscanos en la difusión y el paso

¹²Según Lourido Díaz (citado por Vicente, 2011: 65).

de préstamos españoles al árabe ha sido importante, sobre todo porque a partir del siglo XIX comenzaron sus estudios del árabe.

2.5. PROTECTORADO ESPAÑOL EN MARRUECOS

El protectorado español en Marruecos duró cuarenta y cuatro años, desde 1912 hasta 1956; la zona ocupada fue solo la parte occidental del país, Tetuán fue la capital administrativa del protectorado. Durante este periodo hubo un gran flujo de emigración de españoles a la zona; cabe señalar que a finales del siglo XIX hubo también una gran emigración de españoles a Marruecos por la crisis económica que sufría España, siempre a la zona de Tetuán, Tánger y Larache (Amzid, 1997:54)¹³. Casi todos estos inmigrantes provenían de Andalucía lo que, como veremos más adelante, tiene sus consecuencias lingüísticas.

El español era la lengua oficial de todas las instituciones administrativas; para generalizar su enseñanza se implantó el sistema educativo español, se crearon varias escuelas, bibliotecas, un conservatorio de música, hemerotecas y varios museos; en la década de los 50 se fundaron varios periódicos como *Diario de África* (1944), *África deportiva* (1947) o *El día* (1947). La élite (los colonos europeos, la burguesía marroquí y los judíos) eran los únicos que tenían acceso a estos centros, por tanto la gente de la calle no tuvo la misma oportunidad de hablar el español.

2.6. SITUACIÓN ACTUAL

En la actualidad la influencia del español llega a través de las dos ciudades autónomas, Ceuta y Melilla, los medios de comunicación y las instituciones de enseñanza del español que hay por todo el país. Actualmente hay diez centros en los que se imparte el sistema educativo español en Nador, Alhucemas, Larache, Tetuán, Tánger, Rabat y Casablanca, y en todos los centros de educación secundaria del país se puede cursar la lengua española como segunda lengua; hay asimismo seis centros del Instituto Cervantes. La producción literaria marroquí expresada en español se ha visto incrementada debido a la presencia del español en el norte de Marruecos, como indica Vicente (2011:67).

¹³Citado por Vicente (2011: 66).

Pero la presencia del español en Marruecos no se debe solo a las instituciones educativas sino también a la abundancia de turistas procedentes de España y al contacto que mantienen los inmigrantes con su país de origen. Cabe señalar en este punto que muchos de los hijos de inmigrantes nacidos ya en España han adoptado como lengua nativa el español, y el marroquí es una lengua secundaria y de uso reducido para ellos, lo que provoca que su vocabulario marroquí sea limitado a la hora de comunicarse con sus familiares en Marruecos y utilicen palabras del español en frases marroquíes.

3. ESTUDIO LINGÜÍSTICO

3.1. SITUACIÓN LINGÜÍSTICA ACTUAL

Antes de adentrarnos en el análisis lingüístico y en el proceso de adaptación de los hispanismos en el árabe, analizaremos brevemente la situación lingüística actual de Marruecos.

Como es sabido, Marruecos, al igual que todos los países árabes, presenta una situación de diglosia; por un lado tenemos el árabe clásico o estándar que fue traído por los musulmanes durante la expansión del imperio árabe durante los siglos VII y VIII; su uso se reduce al ámbito de la escritura y en situaciones difásicas de nivel formal (política, programas formales de televisión y radio, religión, administración). Luego está el árabe dialectal marroquí o *dāriža*, lengua no formalizada ni unificada, se trata de un conjunto de variedades que se hablan en el país que presentan rasgos en común pero también difieren en algunos aspectos debido que el proceso de arabización se produjo en dos fases como explica Aguadé (2008: 282): la fase prehilali, siglos VII y VII, y la fase hilali durante los siglos XI y XII, con la llegada de varias tribus nómadas desde la península arábica.

El árabe marroquí es una lengua dotada de poco prestigio y que se limita a los niveles de comunicación poco formales. Por último tenemos el bereber que es la lengua autóctona del norte de África; antes del árabe era la lengua oficial hablada por toda la población, pero hoy en día se encuentra solo en algunas zonas rurales del país, aunque últimamente está siendo centro de atención de las autoridades marroquíes en un intento de reafirmar la identidad marroquí y evitar su desaparición, poco a poco se está incluyendo

como lengua de enseñanza en los colegios, en canales de televisión dedicados exclusivamente a contenidos en bereber, etc.

3.2. CAMBIOS Y ADAPTACIONES

3.2.1 MORFOLOGÍA

- EL ARTÍCULO

El árabe marroquí emplea dos tipos de artículo, el determinado y el indeterminado.

Para indicar el artículo determinado se utiliza:

El artículo *əl* en los sustantivos que empiezan por las: (/b/, /h/, /f/, /q/, /m/, /h/, /w/, /g/, /ğ/, /j/, /ʔ/, /k/). Tenemos varios préstamos que empiezan por estos fonemas que se adaptan al árabe marroquí añadiéndoles solo este artículo, como por ejemplo: *balcón* < *əl-balcón*, *carro* > *əl-carro*, *camión* > *əl-camión* (en este caso se desplaza de posición el acento prosódico), *carta* > *əl-carta*, *cartón* > *əl-carton*, *factura* > *əl-factura*, *familia* > *əl-familia*, *moda* > *əl-moda*, *motor* > *əl-motor*.

Y el artículo *ə* si el sustantivo determinado empieza por: (/d/, /ð/, /n/, /t/, /ṭ/, /l/, /r/, /s/, /š/, /ʃ/, /y/, /z/). La consonante que le sigue al artículo se duplica; por ejemplo *romano* > *errumi*, es decir, lo que se produce es una asimilación fonética de la /l/ del artículo a cada uno de los fonemas anteriores.

Para indicar el artículo indeterminado se utiliza el numeral *uno* (*waḥəd*), con sus correspondientes formas en femenino (*waḥda*), en masculino plural (*waḥdi:n*) y en femenino plural (*waḥda:t*).

En algunos casos en palabras que comienzan por sílabas similares al artículo *əl*, los hablantes del marroquí lo que hacen es eliminar esa sílaba inicial porque la consideran un artículo definido, como en el caso de *armario* > *əl-mario*.

- EL GÉNERO Y NÚMERO

Los cambios morfológicos son mínimos. En cuanto al género femenino, en las dos lenguas en la mayoría de los casos coinciden en añadir una *-a* para la realización del femenino. Para formar el plural suelen seguir las normas de flexión del plural femenino

regular añadiendo el sufijo *-a:t* (*falta* > *faltat*), aunque también tenemos otras formas que no son en femenino pero siguen esta norma como por ejemplo: *automóvil* > *tomobila:t*. En cuanto al masculino, observamos más cambios; las reglas del árabe se basan en procesos de apofonía, por eso en varios casos se adapta la forma plural del español: *servicio* > *serbis*, *cartucho* > *el-kirtas*, *policía* > *lbolis*.

3.2.2. FONÉTICA

Al compartir muchos sonidos el español y el árabe la mayoría de los hispanismos se adaptan al árabe marroquí sin sufrir ningún cambio como por ejemplo: *barato*, *falso*, *falta*, *kilo*, *tren*.

- VOCALISMO

En los procesos de adaptación de los hispanismos las vocales son las que más sufren cambios debido a la diferencia de realización entre las dos lenguas. El árabe dispone de tres fonemas vocálicos /a/, /i/, /u/, que pueden ser largos o breves. Al igual que en el español la /a/ es la vocal central abierta, la /i/ es la vocal anterior cerrada y la /u/ es la posterior cerrada. Estos fonemas presentan alófonos según su posición, entorno, dialecto, etc. En el árabe marroquí las vocales medias presentan variación en la altura según si la consonante a la que preceden es enfática o no; si la vocal es enfática las vocales son medias, si no son altas (Heath 1989: 47)¹⁴.

Por esto en diversas ocasiones la vocal media anterior del español /e/ es elevada a la vocal anterior /i/, y la vocal media posterior /o/ a la posterior /u/. Este fenómeno lo podemos observar también en los hablantes marroquíes a la hora de aprender español, que tienden a realizar estas sustituciones de las vocales medias por las cerradas. Veamos esto en los siguientes ejemplos:

e > i

doble > *dobil*

docena > *tuzzina*

interés > *lintis*

¹⁴Citado por Sayahi (2011- 93).

número > numiro

real > rial

recibo > resibo

semana > simana

suerte > suirte

bicicleta > el- bešclita

guerra > el- guirra

metro > el- mitru

o > u

salón > salun

carroza > el- carrusa

cocina > el- cuzina

coche > el- cuchi

cólera > el-culira

comisaría > el- cumisaria

consulado > el- kunsulia

lavabo > lababu

música > el-musika

piano > el-pianu

vagón > el-fagun

También existen casos en los que se sustituyen las vocales cerradas por las medias, pero corresponden a la zona del noroeste de Marruecos (Tánger, Tetuán, Ceuta). Debido a

que me he centrado más en los hispanismos generalizados por todo el territorio marroquí, no hay ejemplos en el inventario de las palabras escogidas.

- CONSONANTISMO

Las consonantes características del árabe marroquí son:

- /b/: con sus alófonos [b] y [β] aparece en posición intervocálica
- /t/, /d/, /ð/: en la mayoría de los dialectos marroquíes los reflejos de las interdental son /t/ (/t/), /d/, (/ð/) y /ð/.
- /ǧ/: este fonema en contacto con sibilantes de desafriciza en [d] o [g], En la mayoría de los dialectos marroquíes /ǧ/ se realiza [ž]. En los dialectos del norte y de *Jbala*, el fonema /ǧ/ se realiza /ǧ/ cuando está geminado o en contacto con /n/ o /r/.
- /l/: en algunos dialectos del sur del país /l/ se pronuncia [n], probablemente por influencia del bereber.
- /k/: sonido velar oclusivo.
- /r/: sonido alveolar vibrante, normalmente tiene con frecuencia una realización faringalizada [r̥], y en algunas zonas como Tetuán, Tánger y Fez se realiza como [ǧ]
- /q/: se realiza /q/ o [ʔ]¹⁵ en los dialectos prehilalies (Tanger, Tetún, Fez), y [g] en las zonas que tenemos los dialectos hilalies.
- /č/ este fonema aparece en la zona del norte y especialmente en préstamos del español.

Veamos las consonantes que se han incluido en el árabe marroquí gracias al contacto que ha tenido con otras lenguas europeas, principalmente con el español y el francés. Algunos sonidos se adoptan tal cual mientras que otros se adaptan a la fonología del árabe marroquí:

- La oclusiva bilabial sorda /p/. No hay ningún sonido similar a este en el inventario de fonemas del alifato árabe, pero en el marroquí este sonido está incluido gracias al contacto con las lenguas latinas y con el bereber; cabe señalar un

hecho importante que ocurre con los préstamos hispánicos que contienen este fonema: en los préstamos adaptados más recientemente y sobre todo los de la zona del norte (Ceuta y Melilla), la /p/ se ha conservado, pero en los préstamos más generalizados y lexicalizados se dio un cambio por su correspondiente sonido oclusivo bilabial sonoro, /b/, que sí que existe en el árabe. Conforme crecía el contacto entre el español los hablantes marroquíes fueron aceptando este sonido /p/; uno de los motivos podría ser su fácil realización en comparación con otros sonidos que pueden resultar difíciles. Veamos algunos ejemplos:

España > esbania, sbania / espania, spania

español > sbanioli, spanioli

esparteña > esberdina

zapato > sabbat

hospital > lesbitar, sbitar

pala > el-bala

patata > el-batata

policía > el-bolis

- Fonema nasal palatal /ɲ/. Este sonido tampoco existe en el alifato árabe, lo más común que se da en los préstamos que contienen este sonido es una descomposición en un alófono nasal /n/ más un sonido palatal sonoro, por ejemplo:

español > spanioli, sbanioli

esparteña > espedina, esberdina

baño > əl- banio.

Fonema obstruyente palatal /ʎ/. Este sonido suele debilitarse en posición intervocálica o incluso desaparecer:

tortilla > tortia

servilleta > servita

- Fonema fricativo interdental sordo /θ/. Está ausente en los hispanismos adaptados por el árabe marroquí; esto puede ser debido a dos motivos: aunque se encuentra en el alifato del árabe clásico: /t̤/, los hablantes marroquíes apenas lo utilizan y prefieren usar en su lugar el sonido, /t/. Otro motivo es que el español que ha estado siempre en contacto con Marruecos es el dialecto andaluz seseante:

estación > stasión

farmacia > farmasia

recibo > resibo

zapa (azada) > sappa

zapato > sabbat

carroza > el-carrusa

cocina > el-cuzina. En este caso se pronuncia como una /z/ francesa; esto puede ser debido a la influencia del francés, *cuisine > el-cuzina*.

- ACENTO

La tendencia general del árabe marroquí es acentuar la penúltima sílaba; por ello en muchos hispanismos el acento se desplaza a la penúltima sílaba cuando cae en una posición diferente en la palabra española original. Por ejemplo: *número > numíro*.

- OTROS CAMBIOS FONÉTICOS

Tenemos una serie de fenómenos fonéticos que se repiten sistemáticamente en varios vocablos:

- Aféresis. En varios préstamos se dan casos de aféresis de la vocal inicial; esto se debe a la tendencia del árabe marroquí a tener grupos consonánticos iniciales

complejos (Heath 1987; Watson 2002; Kiparsky 2003; Dell/Elmedlaoui 2003)¹⁶. Sin embargo en el español la estructura silábica más habitual es CV.

España > spania, sbania

español > spanioli, sbanioli

estación > stasión

- Prótesis. Es otra forma de solventar las diferencias de las estructuras silábicas entre las dos lenguas; aquí podemos incluir todas las palabras que comienzan por el artículo definido árabe *el-*.
- Apócope. En varios casos tenemos ejemplos de apócope de la vocal final; esto es porque las estructuras de sílabas finales cerradas CV no son habituales en el árabe marroquí; también puede ser por influencia del francés, ya que varios casos de apócope que tenemos se producen en palabras que también pueden tener procedencia francesa.

céntimo > santim

doble > dobil

sandalia > sandal

sardina > sardin

tranquilo > tranquil

zapato > sabbat

banano > el-banan

banco > el-banc

comandante > el-comandar

franco > el-franc

gramo > el-gram

miho > el-meš

minuto > el-minut

¹⁶Citados por Sayahi (2011: 95)

3.2.3 LÉXICO Y SEMÁNTICA

Como hemos podido comprobar hasta ahora, el árabe marroquí lo que ha tomado del español ha sido el léxico; esto se debe sobre todo a su carácter oral, a la ausencia de academias que faciliten la introducción de nuevos conceptos en el léxico del árabe marroquí, sobre todo en campos semánticos de tecnología, electrónica, medios audiovisuales, moda, automoción, economía, etc., lo que hace que se tomen de otras lenguas, que sí están actualizadas en cuanto a las necesidades de los hablantes. Por ejemplo, el español fue durante mucho tiempo la principal lengua de comunicación en los puertos marroquíes, por lo que el vocabulario pesquero y náutico es casi todo en español. Esto también sucede con préstamos de la vida cotidiana; por una razón u otra se prefiere utilizar la palabra extranjera; en algunos casos suele ser una marca de prestigio el utilizar vocablos de otras lenguas. Asimismo, tenemos préstamos antiguos, introducidos por los moriscos o incluso antes, que están muy lexicalizados en el habla marroquí.

A nivel semántico, la mayoría de los préstamos mantienen su significado original. El hecho de que exista una distancia genética entre las dos lenguas no permite procesos similares a los que ocurren entre lenguas más cercanas, como la extensión semántica o los falsos amigos en el caso del contacto entre el español y el inglés (Sayahi 2011: 92).

Por el contacto directo que tiene Marruecos con Andalucía el léxico que ha llegado a territorio marroquí es del dialecto andaluz, pero tenemos constancia de que a lo largo de la historia han llegado otras poblaciones a Marruecos pertenecientes a otras regiones de la península, una de ellas fue Aragón, que a partir del siglo XIII, por su interés político y su afán de expansión mercantil inició su expansión por el Magreb y llegaron hasta Marrakech (García Arenal y de Bunes, 1992: 22).

4. EXTENSIÓN Y VITALIDAD DE LOS PRÉSTAMOS

Con el objetivo de determinar el nivel de uso de estos préstamos entre los hablantes marroquíes y de conocer si tienen la misma vitalidad en todo el territorio marroquí, se ha realizado una encuesta. Los informantes han sido seleccionados mediante un cálculo no aleatorio, por tanto han sido escogidos para la prueba. Cabe señalar que la muestra

representativa no es proporcional, ya que los informantes no representan las proporciones de la población total objeto del análisis; la encuesta no ha sido realizada en el territorio de estudio, Marruecos, sino que se ha realizado a hablantes del árabe marroquí que viven en Zaragoza. Los resultados son pues, aproximativos, como primer acercamiento al tema.

Los siete informantes que se han conseguido son seis mujeres de edades comprendidas entre 20 y 24 años y un varón de 21 años, de diferentes ciudades: Casablanca (2 informantes), Fes (2 informantes), Oujda (2 informantes) y Tánger (1 informante). La ubicación de estas ciudades se distribuye bien por todo el país con lo cual tenemos una muestra bastante general.

En un primer momento el objetivo era conseguir al menos dos informantes de cada ciudad, uno joven y otro adulto, para poder comparar tanto el uso entre las diferentes regiones como entre los jóvenes y los mayores, pero finalmente solo hemos podido acceder a algunos jóvenes, por lo que no atendemos a la variable edad.

Se elaboró un cuestionario de ciento cinco préstamos hispánicos en el que primero se les pedía a los informantes que indicasen sus datos personales, nombre, edad y, muy importante, la ciudad de origen en Marruecos; después el cuestionario en sí consistía en indicara) si conocen el préstamo, b) si lo usan, c) si utilizan otro sinónimo árabe o francés.

Dividimos los resultados de la encuesta en dos apartados. Por un lado se analiza los préstamos poco usados ya sea por el tipo de dialecto que se habla allí o por el uso de otros sinónimos del árabe y el francés. Por otro, los préstamos generalizado por las cuatro ciudades.

4.1. PRÉSTAMOS POCO USADOS

Hay ciertos préstamos que todos los informantes usan habitualmente y otros que no los usan nunca o ni siquiera los conocen

Entre los nombres de los meses del año casi todos coinciden en que usan solo *mayo* > *maíu* y *marzo* > *márs*. Hay que hacer una puntualización: algunos nombres de estos nombres en español se asemejan a la forma francesa, lo mismo que sucede con otras palabras que más adelante mencionaremos. Por tanto no sabemos hasta qué punto proceden del español o del francés: *abril/ abril* > *ibríl*, *diciembre/ décembre* > *dužamber*, *febrero/*

février > *febraier*, *marzo/mars* > *márs*, *mayo/ mai* > *maíu*, *noviembre/ noviembre* > *numánbir*, *octubre / octubre* > *octobar*, *septiembre / septiembre* > *šutambir*. Sin embargo, en algunos nombres se ve más clara la influencia del préstamo español: *agosto* (en francés *août* que como podemos ver carece del fonema /g/) en árabe marroquí ha pasado como *gušt*. Con los meses de enero, junio y julio, en francés *janvier*, *juin* y *juillet*, pasa algo parecido, pero en este caso en los nombres franceses encontramos el fonema /ʒ/, pero al marroquí pasan como *iennair*, *žúnio* y *žúlio*. Podemos atrevernos a hablar en algunos casos de una fusión entre las dos lenguas europeas, por ejemplo en *maíu*, *žúnio* *žúlio*, la pronunciación de estos dos últimos se acerca más a la francesa ya que es /ʒ/ y no el fonema español /x/. Los jóvenes marroquíes de hoy en día prefieren el francés o las formas del árabe marroquí, también utilizadas por las personas mayores o poco alfabetizadas, *mes uno*, *mes dos*, etc.

-*tuzzina* < *docena*. Casi todos los informantes han coincidido en que ni la usan ni la conocen; esto se debe a que es un préstamo utilizado en contextos no tan juveniles; por ejemplo se habla de *docena* para referirse al número de vasos de té que vienen en una caja u otros objetos caseros; por tanto es una voz utilizada más por mujeres adultas y mayores.

- *esperdina* < *esparteña*¹⁷. En este caso se observa que los informantes de la zona septentrional (Oujda y Tánger) sí que utilizan esta palabra mientras que los de la zona meridional no la usan habitualmente.

- *rial* < *real* 'moneda'. Se utiliza más en la zona de Casablanca y Fez mientras que en Tánger y Oujda lo conocen pero no lo usan esto se debe a que *rial* se utiliza para contar dinero en la zonas del oeste, sobre todo en la zona centro, mientras que en la zona norte y este es más común utilizar *franc* (franco) o *dírhams*.

- *šakur* < *segur* 'hacha'. En este préstamo tenemos un resultado del 50% de uso; no sabemos bien a qué se puede deber, quizá porque es una herramienta poco utilizada como en el caso de *tuzzina*.

¹⁷ «Especie de alpargata de cuerda de esparto» (DLE).

-*el-bala* < *pala*, *el-batata* < *patata*, *el-bolis* < *policía*. Todos coinciden en que usan habitualmente estas palabras, pero la diferencia está en que en todas las ciudades se pronuncian con el sonido oclusivo sonoro /b/ menos en Tánger en donde se articula con el sonido oclusivo sordo /p/.

- *lintiris* < *interés*. El único informante que ha indicado que la utiliza es el varón; las mujeres la conocen pero no lo usan mucho y, no obstante, todos han indicado que prefieren su sinónimo en francés.

- *errumi* < *romano* 'persona occidental'. Coinciden en que han escuchado la palabra, pero que no la usan; desde mi experiencia personal he de decir que es un vocablo más habitual entre las personas mayores, que han vivido la época colonial de Marruecos y suelen utilizar esta palabra en contextos en los que hablan de esos colonos que conocieron en persona. Los jóvenes, sin embargo, como siempre prefieren formas en francés.

- *šritla* < *sarta* 'manejo'. Solo una persona utiliza este préstamo y otra lo conoce. Con el sentido de 'manejo' se refiere a manejo de pulseras de oro muy típicas y a la moda entre las mujeres marroquíes de antes; teniendo en cuenta que nuestros informantes no pasan de los 24 años y que su lugar habitual de residencia es España, aunque estén en constante contacto con Marruecos, es de esperar que no la incluyan en su vocabulario. Otro caso parecido es el de *el-kirtas* < *cartucho*; no es un vocablo de uso cotidiano, pero sí que lo conocen.

4.2. PRÉSTAMOS DE USO GENERAL

En este grupo están la mayoría de los préstamos de los ciento seis escogidos por suponer que podían ser los más generalizados. Su forma cambia dependiendo de la zona, como hemos visto: *pala*, *policía* y *patata*. También sucede que en algunos casos los hablantes prefieren los equivalentes en árabe marroquí, procedentes del árabe clásico, como por ejemplo en el caso de:

- *barato* > *barato*, en árabe marroquí *rxis*.
- *estación* > *stación* / *maḥatta*.
- *familia* > *el-familia* / *al-aaila*

- *guerra* > *el-guirra* / *lḥarb*. En este caso hay que hacer una puntualización; la palabra española se utiliza en contextos diferentes a la árabe: *el- guirra* para hablar de una discusión, pelea o alboroto; por ejemplo, *kant fi el-fišta o nadat lguirra* (estuve en una fiesta y hubo una pelea). Y el término árabe se usa ya para hablar de un conflicto bélico.
- *suerte* > *suirte* / *zhar*
- *carta* > *el-carta* / *briya*.

En otros casos se usan también sinónimos del francés, como por ejemplo:

- *calcio* > *calsio* / *calsiom*
- *familia* > *el-familia* / *la famille*
- *farmacia* > *famasia* / *farmacian*
- *interés* > *lintiris* / *lantiris*
- *tranquilo* > *tranquil* / *tronquil*
- *baño* > *el-banio* / *toilet*

- Como ya he mencionado antes, en muchos casos no se sabe a ciencia cierta si el préstamo es hispano o francés, sobre todo en palabras como *kilógramo*, *kilómetro*, *franco* ‘moneda’, *banano*, *biberón*, *camión*, *cartón*, *doble*, *céntimo*, *sandalia*, *salón*, *servicio*, *tabaco*, *tren*, *balcón*. En algunos casos para saberlo nos podemos guiar por la pronunciación, si se asemeja más al español o al francés: *calcio* > *calsio* / *calsiom*, *tranquilo* > *tranquil* / *tronquil*, *familia* > *el-familia* / *la famille* .Pero en otros casos es casi imposible determinarlo; sabemos que el francés ha influido sobre el árabe marroquí con mucha más fuerza, salvo en las zonas colindantes a Ceuta y Melilla.

5. CONCLUSIONES

En este trabajo se han estudiado algunos de los hispanismos más extendidos en el árabe marroquí, seleccionados a partir del *Glosario de mil quinientas voces españolas usadas entre los marroquíes en el árabe vulgar* de Ibn Azzuz.

En una primera parte hemos atendido a las razones históricas que justifican su presencia por los contactos que se han dado desde tiempos remotos en ambos sentidos entre la Península y el Magreb, ya que, como dice Vicente (2011: 60), «es difícil establecer cuál de las dos orillas ha resultado más influida que la otra», pero son evidentes las influencias lingüísticas que han tenido una sobre la otra. La población hispanófona llegó al Magreb debido, por una parte, a las expulsiones de la península a lo largo de las varias etapas y, por otra, a la conquista de varias ciudades costeras, Sale-Rabat, Tetuán, Tánger, Larache, Ceuta y Melilla, y finalmente, por el protectorado que mantuvo España en la zona norte de Marruecos durante cuarenta y cuatro años. Todos estos movimientos de población han dejado huella en el léxico de la lengua vernácula marroquí, incluso tenemos campos semánticos que en su totalidad provienen del español. Como hemos visto, en las zonas de Ceuta y Melilla es donde más presencia del español encontramos; si tenemos en cuenta que la actividad económica de estas dos ciudades es la fuente de ingreso de muchas familias marroquíes, comprenderemos mejor que el español sea la lengua de prestigio y la lengua influyente sobre el árabe marroquí. En el resto del país tenemos menos cantidad de préstamos, pero están mucho más lexicalizados, porque la mayor parte de ellos fueron introducidos en los primeros contactos entre las dos lenguas; se trata de lo que Vicente (2011:73) llama «préstamos adaptados o antiguos», con ejemplos como *docena* > *tuzzina*, *romano* > *errumi*. Por otro lado están los «préstamos no digeridos más recientes», más reconocidos como españoles porque no han sufrido mucha variación en el proceso de adaptación; son ejemplos como *barato*, *falso* o *gente*.

Hemos analizado los cambios –básicamente fonéticos– que han sufrido esos hispanismos en el proceso de adaptación. En el vocalismo se observa que las vocales medias anterior y posterior /e/ y /o/ en muchos casos son sustituidas por /i/ y /u/ respectivamente: *docena* > *tuzzina*, *salón* > *salun*, *suerte* > *suirte*. Entre las consonantes, los cambios más significativos son la sustitución del sonido oclusivo bilabial sordo /p/ por su correspondiente sonido sonoro /b/: *zapato* > *sabbat*; el cambio del sonido nasal palatal /ɲ/ por un alófono nasal /n/ más un sonido africado palatal sonoro: *español* > *spanioli*, Otros cambios fonéticos que se repiten en distintos vocablos son aféresis: *estación* > *stasión*, prótesis (todas las palabras que han añadido el artículo *el-*) y apócope: *zapato* > *sabbat*.

Finalmente se ha tratado de hacer un análisis sobre la vitalidad de los hispanismos en el árabe marroquí. Para ello hemos llevado a cabo una encuesta con informantes que pertenecen a diferentes ciudades distribuidas por todo el país (Casablanca, Fes, Oujda y Tánger), jóvenes en todos los casos (entre los 20 y 24 años) y predominantemente mujeres. El resultado muestra que hay algunos préstamos que los informantes usan habitualmente, a pesar de la variedad del dialecto marroquí, como *barato*, *stación*; y otros muy poco usados e, incluso, desconocidos, como *docena* > *tuzzina*, *real* > *rial*.

En cuanto a la vitalidad de los préstamos, apoyándonos en los resultados de la encuesta, las denominaciones de los meses del año son los que menor uso tienen entre nuestros encuestados, aunque todos coinciden en que las conocen pero prefieren utilizar sus sinónimos en francés o en árabe. De las diferencias entre zonas podemos destacar que nuestra informante de Tánger en las voces que contienen el fonema oclusivo bilabial sordo /p/ prefiere conservar este sonido a cambiarlo por su alófono sonoro /b/, esto es un rasgo distintivo del marroquí del norte de la zona de *Jbala*: *España* > *spania*, *español* > *spanioli*, *hospital* > *spitar*, *policía* > *polis*. Casi todos coinciden que no usan o incluso ni siquiera han oído los préstamos: *romano* > *errumi*, *zapa* > *sapa*, *segur* > *šakur*, *esquero* > *ešcara*, como vemos son voces que no son comunes en una situación de comunicación entre jóvenes.

El árabe marroquí en las últimas décadas ha despertado mayor interés por los lingüistas arabistas, y podemos encontrar ya varios trabajos sobre ello, pero lo que concierne a los hispanismos introducidos en esta lengua sigue siendo un campo todavía por explorar y del cual se puede encontrar un legado de la lengua española bastante interesante.

ANEXO

Meses del año:

Enero → *iennair*

Febrero → *febraier*

Marzo → *márs*

Abril → *ibríl*

Mayo → *maíu*

Junio → *śúnio*

Julio → *śúlio*

Agosto → *gušt*

Septiembre → *śutambir*

Octubre → *octobar*

Noviembre → *numánbir*

Diciembre → *duśamber*

Atún → *ettún*

Automóvil → *tomobil*

Barato → *barato*

Batata → *batata*

Bistec → *bistec*

Cacahuete → *cauca, kaukau*

Calcio → *calsio*

Céntimo → *santím*

Cernida¹⁸ → *sanida*

¹⁸De *cerner* «separar con el cedazo la harina del salvado, o cualquier otra materia reducida a polvo de suerte que lo más grueso quede sobre la tela, y lo sutil caiga al sitio destinado para recogerlo»

Doble→ *dobil*
Docena→ *tuzzina*
Doctor→ *ductor*
Ensalada→ *šlada, slata*
España→ *esbania, sbania*
Español→ *spanioli, sbanioli*
Esparteña¹⁹→ *espedina, esberdina*
Esquero ²⁰(saco) → *eščara*
Estación→ *stasi3n*
Falso→ *falso*
Falta→ *falta*
Farmacia→ *farmasia*
Interés (economía)→ *lintiris*
Kilogramo→ *quilo, quilogram*
Kilómetro→ *quil3metr*
Lavabo→ *lab3bu*
Litro→ *litro, yotro*
Luisa (planta)→ *luiza*
Miseria→ *mizeria*
Número→ *numiro, nimerio*
Real→ *rial*
Recibo→ *risibo*
Romano→ *errumi*
Sal3n→ *salun*
Sandalia→ *sandala/sandal*

(DLE). Entendemos entonces que *sanida* proviene de *cerner* ya que en el árabe marroquí *sanida* se refiere al azúcar hecho polvo.

¹⁹ «Especie de alpargata de cuerda de esparto» (DLE).

²⁰ «Bolsa de cuero que solía traerse sujeta al cinto, y servía comúnmente para llevar la yesca y el pedernal, el dinero u otras cosas» (DLE).

Sardina → *sardin*
Sarta²¹ (manejo) → *širitla*
Segur²² (hacha) → *akur*
Semana → *simana*
Servicio → *serbis*
Servilla²³ (zapatilla) → *šerbil*
Servilleta → *serbita*
Suerte → *suirte*
Tabaco → *taba*
Tomate → *tomatiš, matiša*
Tortilla → *tortia*
Tranquilo → *tranquil*
Tren → *tren*
Zapa²⁴ (azada) → *sappa*
Zapato → *sabat*

PALABRAS CON *el-*.

Armario → *el-mario*
Balcón → *el-balcón*
Banano → *el-banan*
Banco → *el-banc*
Baño → *el-banio*
Barril → *el-bermil*
Beso → *el-busa*
Biberón → *el-bebrón*
Bicicleta → *el-beščlita*

²¹«Serie de cosas metidas por orden en un hilo, en una cuerda» (DLE).

²²«Hacha grande para cortar» (DLE).

²³ «Zapato ligero y de suela muy delgada» (DLE).

²⁴«Especie de pala herrada de la mitad abajo, con un corte acerado, que usan loszapadores o gastadores» (DLE).

Camión→ *el-camión*
Capucha→ *el-kopp*
Carro→ *el-carro*
Carroza→ *el-carrusa*
Carta→ *el-carta*
Cartón→ *el-cartón*
Cartucho→ *el-kirtas*
Cigarro→ *el-garru*
Cocina→ *el-cuzina*
Coche→ *el-cuchi*
Cólera→ *el-culira*
Comandante→ *el-comandar*
Comisaría→ *el-cumisaria*
Consulado→ *el-kunsulia*
Contrata→ *contrada, contra*
Factura→ *el-factura*
Familia→ *el-familia*
Fiesta→ *el-fišta*
Franco→ *el-franc*
Ganas→ *el-gana*
Gramo→ *el-gram*
Guerra→ *el-guirra*
Hospital→ *lesbítar, sbitar*
Jabón→ *el-sabun*
Merluza→ *el-merlúsa*
Metro→ *el-mitru*
Micho (gato)→ *el-meš*
Minuto→ *el-minut*

Moda → *el-moda*

Motor → *el-motor*

Música → *el-mosika*

Pala → *el-bala*

Patata → *el-batata*

Piano → *el-pianu, el-biano*

Policía → *el-bolis*

Vagón → *el-fagun*

BIBLIOGRAFÍA

Aguadé, Jorge (2008): «Árabe marroquí (Casablanca)». En Corriente, Federico y Vicente Ángeles, *Manual de dialectología neoárabe*, pp. 281-310, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.

Amzid, Mohamed (1972): *Les traces de la langue espagnole dans le Nord du Maroc, ancienne zone espagnole: le cas de Tanger*. Lile, Atelier National de Reproduction de Thèses.

Benyahia, Laila y Aguadé, Jorge (1987): *Notas acerca de algunos hispanismos en el árabe dialectal marroquí*, Madrid, Universidad Complutense.

Berdóns López, Antonio (2004): *El árabe marroquí y el español*, Granada, colección Granada literaria.

Chaker, S., (1994): *El bereber en el Magreb. Una migración dos veces milenaria*, Granada, R. Raha Ahmed (ed.)

Corriente, Federico (2002): *Gramática árabe*, Barcelona, Herder.

DLE = Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, en línea www.rae.es [consultado el 5/2/2017]

Epalza, Mikel (1938), *Los moriscos antes y después de la expulsión*, Madrid, Editorial Mapfre.

Fernández y Romeral, Fortunato (1921): *Los Franciscanos en Marruecos*, Tánger, Tipografía de la Misión Católica.

García Arenal, Mercedes y de Bunes, Miguel Ángel (1992): *Los españoles y el norte de África. Siglos XV-XVIII*, Madrid, Editorial Mafre.

Haim, Zafrani (1994): *Los judíos de occidente musulmán: Al-Ándalus y el Magreb*, Madrid, Mafre.

Heath, Jeffrey (1989): *From code-switching to borrowing: foreign and diglossic mixing in Moroccan Arabic*, London, Kegan Paul International.

Herrero Muñoz-Cobo (1998): *Gramática de árabe marroquí para hispano-hablantes*, Almería, Universidad de Almería.

IbnAzzuzHaquím, Mohammad (1953): *Glosario de mil quinientas voces españolas usadas entre los marroquíes en el árabe vulgar*, Madrid, Instituto de estudios africanos.

Lapeyre, Henri (1986): *Geografía de la España morisca*, Valencia, Diputación provincial de Valencia.

López García, Bernabé (2007): *Marruecos y España una historia contra toda lógica*, Sevilla, rd editores.

Sayahi, Lotfi, (2011): «Contacto y préstamo léxico: el elemento español en el árabe actual», *Revista internacional de lingüística iberoamericana*, pp. 85-100, Frankfurt/Madrid, Iberoamericana editorial Vervuet.

Tilmatine, Mohand (2011): «El contacto español-bereber: la lengua de los informativos en Melilla», *Revista internacional de lingüística iberoamericana*, pp. 15-45, Frankfurt/Madrid, Iberoamericana editorial Vervuet.

Tilmatine, Mohand y Morgenthaler, García Laura (2011): «Introducción: el contacto español- árabe y español-amazige en la actualidad: un inexplorado campo de estudio», *Revista internacional de lingüística iberoamericana*, pp. 7-14, Frankfurt/Madrid, Iberoamericana editorial Vervuet.

Vicente, Ángeles (2008): *Ceuta: una ciudad entre dos lenguas: formación y evolución del árabe ceutí*, Ceuta, Instituto de Estudios Ceutíes.

– (2011): «la presencia de la lengua española en el Norte de África y su interacción con el árabe marroquí», *Revista internacional de lingüística iberoamericana*, pp. 59-84, Frankfurt/Madrid, Iberoamericana editorial Vervuet.

Rittwagen, Guillermo (1909): *Glosario de voces árabe-marroquíes de origen ibérico (greco-latino, hispano-latino, greco-castellano y castellano moderno)*. De filología hispano-arábiga, ensayo crítico, Madrid, Boletín de la Real Academia de la Historia.

Villanova, José Luis (2004): *El Protectorado de España en Marruecos : organización política y territorial* ,Barcelona, Edicions Bellaterra.